

Jorge CHEN SHAM (ed.). *Los espacios de la sociabilidad en la narrativa cervantina*. San José, Costa Rica: Editorial Arlekin, 2011, 202 pp.

Este libro colectivo, que es fruto de un coloquio internacional que congregó en la Universidad de Costa Rica, en mayo de 2009, a un grupo de cervantistas de distintas latitudes y especialidades, intenta acercarse a las representaciones que las prácticas de la sociabilidad dejan en la sensibilidad de Cervantes y que el propio escritor reinscribe en tanto representaciones de su universo simbólico y de su cosmovisión personal, ya que, como expone Chen en la breve introducción:

El estudio de la vida social (...) nos pone a la escucha y al encuentro de esas “soluciones a los aspectos de la vida material” que la literatura valoriza y pondera, las cuales le permiten a ella funcionar y realizar esa transferencia simbólica e identificación estética que realizamos los lectores en los procesos de recepción literaria, cuando queremos anclar los índices textuales dentro de un marco sociohistórico o de un contexto determinado (9).

Así, la narrativa del más universal autor de las letras hispánicas es abordada desde diferentes prácticas de la sociabilidad.

Los famosos capítulos de la estancia de don Quijote y Sancho en la casa de los duques (II, 32-33) son analizados por distintos autores: Ma. Augusta Abreu Viera, para quien se subvierte paródicamente la figuración cortesana, operación solo posible porque el personaje reconoce las reglas y procedimientos del espacio cortesano de sociabilidad y así puede parodiarlos desde sus propios criterios; y Jorge Chen Sham, que estudia la sobremesa, haciéndonos observar que la descortesía de los duques consigue el efecto contrario al esperado por estos, ya que reafirma la relación amo-escudero.

Además, este episodio es estudiado por Alberto Rodríguez y Nathalie Peyrebone, pero ya dentro de unos análisis más abarcadores: el primero aborda el uso del simposio platónico en las conversaciones del Quijote, lo que añade nuevos matices a la complejidad y riqueza de estas; y la mesa y los alimentos en esta misma obra son analizados por la doctora Peyrebone, quien concluye que el protagonista no logra entrar en contacto con los demás y con el mundo, simbolizado por los alimentos, que ingiere con dificultad, lo que lo obliga a tratar de reemplazarlos por las palabras.

María Stoopen Galán, por su parte, aborda los espacios de la intimidad y la cuestión de linaje en *El Quijote*, donde se hace notar la transgresión burlesca que de la usurpación de títulos se hace a lo largo de la novela; Antonio Becerra Bolaños trata en su interesante estudio sobre la oralidad y la memoria oral en esta obra, la que se contrapone constantemente a la memoria libresca, concluyendo que el autor tenía conciencia de que su obra sería distorsionada por

la memoria oral, por tanto, la proyecta así hacia el futuro, ya que la novela nunca deja de ser historia imaginada.

Pero la narrativa cervantina va, claro, más allá de la historia del ingenioso hidalgo. Muy curioso nos parece el trabajo de José Ángel Ascunce Arrieta, que se adentra en el hogar del autor real en Toledo para analizarlo como espacio de socialización: la casa del escritor cristiano se convierte en lugar de encuentro, reunión y trabajo con personas de otras ideologías, religiones y pensamientos, contraviniendo las costumbres de la España del siglo XVII.

Cécile Elisabeth-Bertin salta a *Las novelas ejemplares* para analizar el tema que nos concierne, estudiando dos de carácter picaresco: *Rinconete y Cortadillo* y el *Coloquio de los perros*, observando en ellas cómo se deforma el héroe tradicional y la manera en que la lectura cervantina facilita el metadiscurso sobre la sociabilidad picaril. Desde aquí, la escritura cervantina, en palabras de esta autora:

...no es un reflejo de la realidad sino un reflejo de sí misma que nos invita a reflexionar sobre la sociedad de entonces y sus modalidades de sociabilidad, consciente de que se tratan de lazos elegidos y no prescritos, o sea de una sociabilidad construida (175).

En el último trabajo, Jorge R.G. Sagastune estudia el papel de la traducción en el cuento “Pierre Menard, autor del *Quijote*” del argentino Jorge Luis Borges, por medio de los comentarios del narrador acerca de tan compleja tarea, verdadera práctica de sociabilidad, ya que posibilita la transmisión del conocimiento.

En definitiva, un compendio imperdible para los que quieran ahondar en la obra cervantina, ya que la sociabilidad, más allá de la dimensión socio-histórica, se inserta en las mismas prácticas estéticas.

Nayra Pérez Hernández
 Universidad de las Américas-Quito
 Calle Isla Marchena N42-138 y Av. de los Granados, Quito (Ecuador)
 nayraperez@yahoo.es